

Lic. Juan Francisco Romero Pérez.
 Coordinador del Archivo General Municipal e Histórico de Tepatlán.
 Cronista Honorario de los Altos de Jalisco.

LA CONQUISTA MILITAR DE LOS ALTOS DE JALISCO

Cuando el grito escuchéis de... “por Santiago”
 Tres veces repetido, como perro
 En libertad, acucioso del estrago
 Corred sobre los indios, con el hierro
 Más si torna bravísimo al amago
 Nosotros al instante, en el encierro
 Del batallón formado, sin corridas
 Salvemos la victoria y nuestras vidas.

Algunos españoles de guerrero
 Casco, llevan pica y armadura
 Joyel otros y plumas en el sombrero
 Afelpado jubón y a la cintura
 Por signo de su grado, noble acero
 De rica primorosa empuñadura
 Con piedras y labor de filigrana
 Y el esperón, de pulcritud humana...

G. López de Lara.

INTRODUCCIÓN.

Los indígenas y tribus de aborígenes que habitaban la Región Alteña en la época de la conquista, junto con los “Caribes” fueron considerados por los conquistadores Españoles, como los indios más belicosos de todo el continente americano que tuvieron que enfrentar, razón por la cual perdieron la vida muchos de los colonizadores en la empresa de pacificación y solo el descubrimiento minero de Zacatecas, Guanajuato y otros de importancia mundial, produjeron como moscas a la miel, el éxodo masivo de europeos por el deseo del enriquecimiento lo que motivó que muchos se trasladaran a estos parajes con el deseo de habitar la región.

Esto condujo a un enfrentamiento masivo entre las dos culturas que dió por colapsar a los indígenas que se atrevieron a enfrentarse durante la conquista y posteriormente en la guerra del Mixtón en una guerra sin cuartel.

Los españoles al mando del licenciado Nuño Beltrán de Guzmán al darse cuenta y saber el tipo de enemigos que enfrentaba, para someterlos implementó como sometimiento una guerra de exterminio para todo aquel que se enfrentara a sus tropas, este empuje bélico dió por pacificar a medias esta vasta zona que formó la Nueva Galicia, la cual fue sometida a fuego, muerte y esclavitud, ya que pasó este marasmo, los indígenas al ver el sometimiento de sus pueblos, iniciaron una sólida rebeldía con gran patriotismo de su parte para obtener la libertad perdida, mas no sólo se enfrentaron a gente extraña, armas nuevas invencibles además de diferentes recursos y apoyos novedosos, como lo fueron caballos, perros y armaduras que los protegían como seguros vigilantes que destruían y mataban a quienes se oponían y les hacían frente.

Solo los toscos frailes franciscanos que deambulaban vagando por diferentes rumbos, daban señales de comprenderlos ya que compadecidos dábanles amor, paz y cobijo a sus penurias, los indígenas los toleraban ya que no presentaban problemas, mas en ocasiones fueron muertos por inmiscuirse en sus ritos sagrados. Esta actuación seráfica fue retribuida con el tiempo para transformarse en ser seguros seguidores y fieles participantes de su labor colonizadora de implantar a su conocimiento la fe católica entre ellos.

Ante tal clamor los españoles fueron retrayéndose hasta concentrarse en unas cuantas villas consideradas como seguras, ya que en realidad fueron por poco borradas del mapa por los indios. Al fin en 1541 se dió tal levantamiento de indígenas que produjeron la muerte de muchos europeos entre de ellos la del Adelantado de Guatemala, el conquistador de México y los aztecas don Pedro de Alvarado quien vino en auxilio de la Guadalajara de Tlacotlán, quien perdió la vida en el trance a pesar de ser un ameritado capitán de gran valor y experimentado guerrero en la Nueva España y en la provincia de Guatemala. Este nuevo descalabro puso en alarma al gobierno de la colonia que tuvo la necesidad de venir en auxilio de la Guadalajara de la Nueva España, el mismo Virrey don Antonio de Mendoza con suficiente fuerza militar y auxiliares indígenas para someter y sofocar el levantamiento. Entró este ejército siguiendo las huellas del conquistador Nuño de Guzmán por Tototlán penetrando los Altos de Jalisco por el rumbo de Acatic, Mezcala de los Romero y Nochistlán. Sitiando el Peñón de Nochistlán y el Cerro del Mixtón donde se habían refugiado y hecho fuertes para enfrentar a los españoles. El 8 de diciembre de 1541 fueron derrotados finalmente y tomados como prisioneros de guerra y vendidos la mayoría, de los que resultaron vivos, pocos atrevidos pudieron fugarse, se refugiaron entre las barrancas del Río Grande o Santiago del cual salían haciendo depredaciones por vastas regiones de Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Durango y Zacatecas que se prolongarían hasta épocas de la Intervención Extranjera (1852-57). Este descalabro insurreccional no pudo postrar y sujetar a gran parte de indios seminómadas que deambulaban por todo el norte de las colonias y la Nueva Galicia y al descubrirse los centros mineros de Zacatecas 1546 y Guanajuato 1557 se impulsó el crecimiento de las poblaciones mineras en la región.

Para los indígenas llamados “chichimecas” sus territorios por donde deambulaban eran donde se encontraban situados los centros de explotación argentífera con sus minas de plata. Al ver perderse sus centros de operación respondieron asaltando, robando y matando a los pobladores, no sería hasta que en tiempos del Virrey don Luis de Velasco I, diera ordenanzas especiales para crear puntos fortificados entre los caminos reales que eran los únicos vínculos de unión entre Zacatecas y México. Guerra que perduró años en que los indios depredaron amplia zona matando y robando, esto hizo surgir los poblados y villas de San Miguel el Grande, Lagos, Guanajuato, León, Aguascalientes, Tepatitlán..., que fueron creados como refugio seguro a transeúntes y viajeros con sus mercancías. Al fin el Virrey Henríquez ideó introducir familias de indígenas tlaxcaltecas para que convivieran en lugares cercanos a la frontera con los indio chichimecas para que sirvieran de ejemplo de... ”Como vivir en policía y asentase para manejar su alimentación...” Hasta inicios de 1606 se daría la visita del Obispo de la Mota y Escobar que encontró la villa de Tepatitlán;...” devastada por las grandes guerras contra los chichimecas...”

LA CONQUISTA DE LOS CHICHIMECAS.

1530, año en que llegan los conquistadores a la región actual del municipio de Tepatitlán, al mando del Capitán Pedro Almíndez Chirinos. Encontrando cercas del actual Tecpatitlán en el “Mcatitlán”= “Pueblo Viejo” donde vivían y reconocían como a su líder al cacique a Mapilli o Mapelo= cinco dedos. Quien los recibió en son de paz. Estos españoles siguieron su camino de conquista por el rumbo de Acatic y de allí partieron para la actual Zacatecas.

El actual asentamiento de Tepatitlán fue instituido por acuerdo de los indígenas con la finalidad de estar en un lugar más cercano a las márgenes del río de Tepatitlán y muy probablemente por el apoyo de alguna autoridad religiosa en este caso por los franciscanos que vieron a futuro el mejor suceso para sus correrías ya que esta villa fue “doctrina y visita“ de ellos. Hoy en día se han encontrado ciertos vestigios en el lugar llamado cerrito de la Cruz de ser un asentamiento anterior de los indígenas. Pero de lo que deducimos en forma clara es que Tecpatitlán indígena surge de la realidad y necesidad de resolver la pacificación, emergiendo como centro de poder más que de producción, para dar seguridad de paso, albergue y hospitalidad, después surgiría la necesidad alimentaria y de abasto y explotación.

En 1535 Tecpatitlán era encomienda del Capitán Juan de Oñate (que al ver lo que le sucedió a Nuño de Guzmán) huye al Perú abandonando su encomienda que la obtiene su pariente don Juan de Saldívar quien la hereda a su hijo don Francisco de Zaldívar que vive en Guadalajara y establece como... ”Sede de encomienda el pueblo se Zapotlán hoy Zapotlanejo...”



Foto. Fragmento del mapa de Nueva Galicia S. XVIII de la zona de frontera de Lagos con León, Comanja, Aguascalientes, Zacatecas, San Luis, de intensa actividad comercial. Archivo del Arzobispado de Guadalajara.

La información más antigua de los indígenas que habitaban la región la encontramos en la Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco de Tello, de quien toma que... "un viejo cacique llamado Pantécatl señala..." una peregrinación de los Nahuas de Aztlán en busca de la tierra prometida por su dios Huixilopostli que de un lugar llamado Chicomostoc (7 cuevas) salieron para continuar su caminar entre ellos varios de Jalisco "Añade Tello que conquistaron los valles de Tlaltenango- Téul- Xuchipila- Teocaltiche su llegada los aztecas..." "entraron en poder de los guerreros Tlecuejes, los rústicos cascanes y los huachichiles quienes a pesar de oponer resistencia fueron sometidos..." al ser derrotados por los aztecas huyeron desamparando sus ranchos y se retiraron a los montes y quebradas del río Grande así formaron pueblos en... "Mistic- Xalostotitlán- Mexicacan- Yahualica- Acatic- Tecpatitlán" aproximadamente 200 años antes de que vinieran los españoles.

FECHAS DE FUNDACIÓN DE POBLADOS Y VILLAS ESPAÑOLAS.

ZACATECAS -1548.

LEON - 1576

GUANAJUATO -1556.

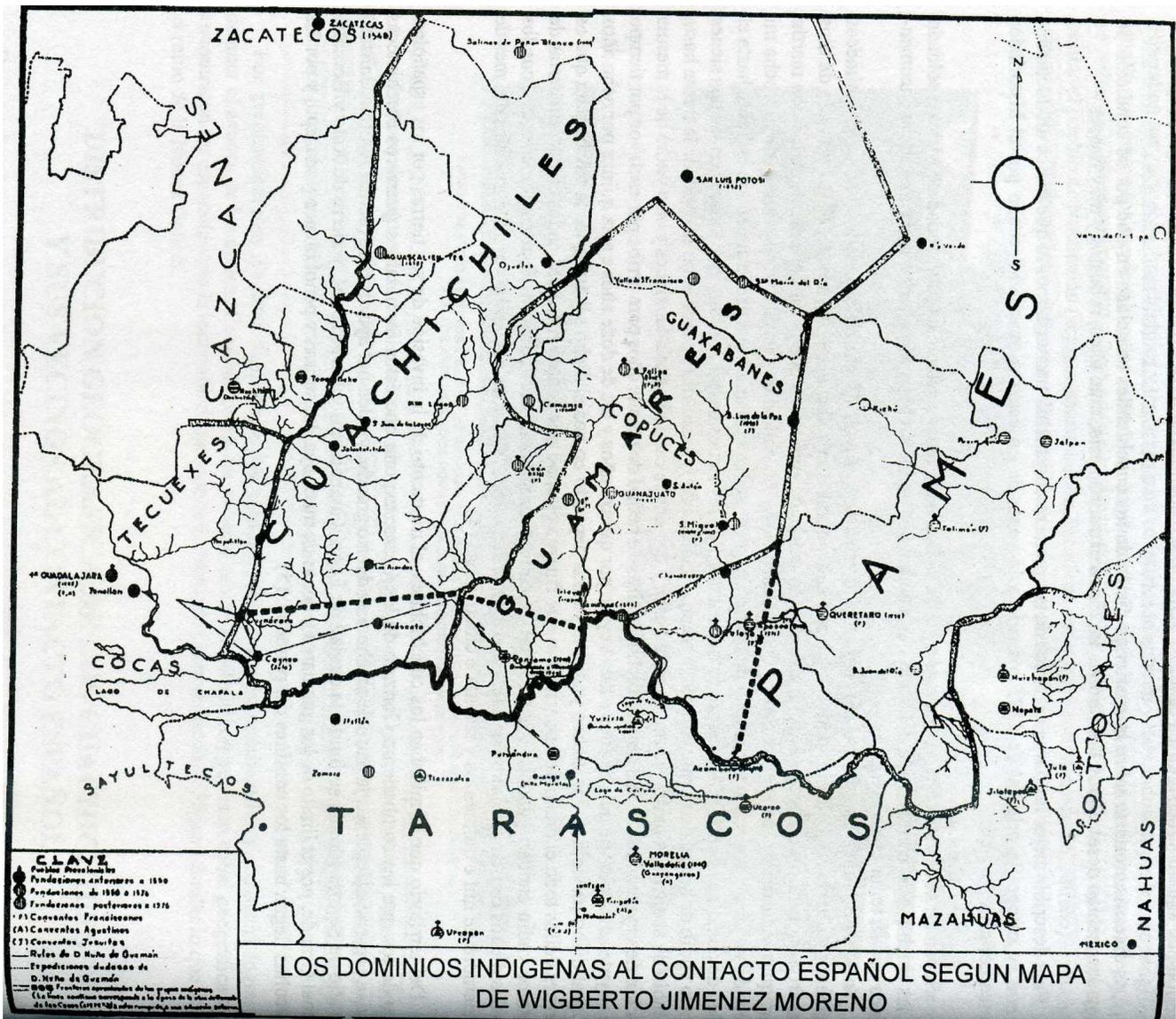
SAN LUIS POTOSÍ-1592

LA ASUNCIÓN DE COMANJA – 1557.

SAN FELIPE (Gto)- 1562.

LAGOS – 1563.

AGUASCALIENTES – 1575



La descripción de los huachichiles de Gonzalo de las Casas quien los combatió dice... "que tenían como sede la parte de Michoacán del Río Grande y salen por Ayo el chico y Valle de la Señora (León) las Arandas y Sierra de Bernal y hasta el Tunal Grande llegando hasta límites de los Guamares en los confines de Pánuco... "el territorio que dominaban al momento de la conquista eran los indios más numerosos y tenían presencia con los actuales estados de Jalisco-Michoacán- - Aguascalientes-Zacatecas- S.L.P.- Guanajuato-Coahuila-Sinaloa- Durango- . En el Archivo Histórico de León Guanajuato que dirige el Lic. Valtierra Navarro hay un expediente de un indio llamado Marcial que sabia la lengua Huachichil y que sirvió de interprete a una india llamada Ana, que declaró... "que era natural del pueblo de Santa Fé, cercas de Guadalajara, que los indios chichimecas de guerra, la habían hurtado siendo muy chica y niña y que siempre ha estado en la Sierra de Comanja en las rancherías del indio capitán llamado Barbudo y que no recordaba que tantos años anda en poder de los indios chichimecos y habrá días que se huyó del poder de los indios"... esta declaración dio en saber el lugar donde se ocultaban. Todavía en 1585 hay en antecedente de que fueron colgados cinco indios huachichiles en la actual zona de Miranda, colindante con San Juan de los Lagos.



LOS INDIOS GUAMARES.

Los indios Guamares los describe Cristóbal de la Casas (1571) como... "una nación valiente, belicosa, traidora y dañosa que habitaba entre la villa de San Miguel el Grande, San Felipe y Minas de Guanajuato llegando a Pénjamo y Cuerámara en las sierras de Guanajuato, los Órganos y Portezuelo hasta Santa María y Atotonilco y por el otro lado hasta Pánuco..."

LOS INDIOS TECUEXES.

Dominaban la meseta alteña que comprende los actuales municipios y poblados de Acatic- Tepatlán- Jaltotitlán- Zapotlanejo- Santa Fé- Zoyatlán- Temacapulín- Mixtic- San Gaspar- Ostatlán- Michoacanejo- Huexotitlán. Eran indios seminómadas y formidables guerreros muy diestros con el arco y la flecha. Tello nos dice... "que en el valle de Acatic fue muy bien recibido Perasmíndez de Chirinos al inicio de su expedición por los terrenos de los tecuexes, zacatecos y huachichiles y fue regalado de pan y aves y tomó posesión, los demás chichimecas no le daban caza y así no quisieron hacer mas autos solo tomaban testimonio de donde llegaban y viendo que no había pan y habían de padecer mucho se fueron a pueblos de zacatecos, y llegando los recibieron bien y les dieron de comer y preguntándoles a dónde iban, dijo al norte a buscar cierta gente o amazonas el cacique zacateco Xiconahui les dijo no paséis adelante, porque os habéis de perder porque pasando los zacatecas todo lo de adelante es gente traidora llamada huachichila..." Para la doctora Beatriz Barba de Piña Chan, los tecuexes perdieron su hegemonía a finales del siglo XII por la presencia masiva de los chichimecas que al cruzar en sus correrías el Río Verde obligaron a los asentamientos tecuexes a compactarse quedando así hasta la llegada de los españoles.

LOS INDIOS CAZCANES.

Fueron los que quedaron como restos de los indios guerreros aztecas que dominaron en varios pueblos de Jalisco que en su peregrinar al valle quedaron en Teocaltiche-Teúl- Xuchipila- Tlatenango.

LOS INDIOS ZACATECAS.

Colindaban con los Cascanes y huachichiles en los actuales territorios de Zacatecas y Custique quedando immortalizados en el escudo de armas de la villa de españoles de Santa María de los Lagos, hoy Lagos de Moreno.

Luego de la fundación oficial de la Nueva Galicia en 1532 tras de desastrosa conquista a sangre y fuego en 1538, llegaron los primeros avisos de Insurrección indígena de los poblados de Xochiltepec, Aguacatlán, Oxtotipaquitl y Xolotlán, encabezados por el caudillo Coaxicori que se fortificó en Mochistic a 18 leguas de Guadalajara. Los españoles a la cabeza del gobernador el licenciado Diego Pérez de la Torre, los enfrentó logrando vencerlos a pesar de que perdió la vida cuando cayó de su caballo durante la batalla, posteriormente en 1541 el inmortal Tenamaxtli oriundo de Nochistlán logró aliar a caxcanes, tecoxquines a quienes se les unieron la mayoría de indios huachichiles, zacatecos y tecuexes para formar una gran alianza e ir tras de los europeos.

Estos indios se fortificaron en escarpados cerros de Nochistlán y de Teúl Zacatecas acaudillados por Tena-maxtli , Xiconahui, Pentacoatl y Tenquilitl, quienes obtuvieron una gran victoria inicialmente al derrotar a un grupo de soldados encabezados por el capitán Miguel de Ibarra en abril de 1541, esto motivó que se unieran otras tribus como fueron los llamados cortadores de cabezas (los tecoxquines que la formaban 10 pueblos con 600 casas y sus familias con dardos, arcos y flechas, rodela y macanas y peleaban embijados y desnudos, con plumas de papagayos, cuando tomaban a algún enemigo en la guerra le cortaban la cabeza. Compostela, Nayarit estaba situado en pleno corazón de estos indios quienes asolaron la capital Santiago de Compostela. Mientras Cristóbal de Oñate atendía a la defensa de la Villa de Guadalajara, quien en relación de testigos de estos eventos encontramos lo siguiente... "Que los indios de este reino se convocaron, alzaron y rebelaron contra la corona, habiendo estado de paz y recibiendo la doctrina cristiana y pusieron en tanto aprieto los españoles que vinieron a sitiar y cercar con gran osadía haciéndose fuertes en partes fragosas como fue el Mixtón y Peñón de Nochistlán y en allanar y pacificar se pasaron grandes apuros y trabajos donde murieron muchos españoles"...

De la defensa que hizo Cristóbal de Oñate, fue fortificar la Guadalajara de Tlacotlán, (Razón por la cual Guadalajara fue fundada en cuatro lugares diferentes, Nochistlán, Tlacotlán, Tonalá y la actual) con grandes esfuerzos se logró contener la multiplicada fuerza de indios que sitiaron la ciudad, quienes retornaron al peñón de Nochistlán y en Compostela el capitán Juan de Villalba logra rechazar los embates de los indios gracias a la superioridad de armas (cañones, arcabuces, espadas, armaduras y el uso del caballo).



Don. Pedro de Alvarado.

A punto de colapsar las ciudades de Compostela o Guadalajara y otros puntos de apoyo militar de los conquistadores, es cuando se deciden mandar correos extraordinarios de auxilio a los diferentes puntos de la colonia pidiendo socorros militares para los sitiados, es cuando llegan las solicitudes a las costas de Jalisco en donde se preparaban ciertas embarcaciones con soldados del gobernador y adelantado de Guatemala don Pedro de Alvarado (Antiguo capitán de Cortés) otras misivas fueron mandadas a México al entonces virrey don Antonio de Mendoza, las primeras misivas en llegar fueron las enviadas al adelantado quien al momento reúne soldados y acuden en auxilio de la ciudad de Guadalajara y sin tomar providencias y no hacer caso a los conquistadores viejos de la zona, menosprecia el valor de los indígenas y se enfila a combatirlos en los precisos lugares donde se refugiaban, el Peñón de Nochistlán.

Los indios al ver la ofensiva española pobre de número, arremeten con tal fuerza y en gran número que los obligan a echar marcha atrás hostigándolos y siguiéndolos desde Nochistlán hasta las inmediaciones de pueblo de Yahualica, lugar donde se produce el accidente de ser arrastrado por el caballo en su caída el adelantado Pedro de Alvarado, quien muere por el acontecimiento al siguiente día. La muerte de tan experimentado conquistador puso en alarma no solo el reino de la Nueva Galicia, sino que en la Nueva España, vivió una etapa incierta por la propagación de los levantamientos indígenas en diferentes puntos de la colonia, y si el virreinato no hubiera tomado cartas en el asunto todo se hubiera perdido, de México se formó un ejército de españoles y auxiliares (aztecas, tlaxcaltecas, huejocincas y chalco), que inmediatamente siguió la marcha para ir en auxilio de los necesitados, y por el rumbo de Tototlán tocaron Acatic y Mezcala de los Romero para ir hacia el norte y sitiar Nochistlán y el refugio afortunado del Mixtón, lugar este último donde se trabó mortal combate en que ni se pedía cuartel ni se daba sosiego cayendo muertos millares de indígenas en una resistencia desesperada, hasta que la victoria se inclinó a favor del fuerte armamento de los españoles, los indígenas ante el desastre, empezaron a arrojar a su mujeres e hijos entre los profundos precipicios para luego lanzarse ellos y no caer vivos en manos de los colonizadores. Acto heroico que no tiene semejanza en los anales de la historia de México, sólo los gritos del franciscano Antonio de Segovia pudieron detener la hecatombe y con la Virgen de Zapopan a cuestas llegó a lo alto del cerro a conferenciar con los indígenas para hacerlos bajar de paz del reducto siguiendo la imagen de la pacificadora.

Del Mixtón solo bajaron 6,000 indígenas que luego serían reubicadas en pueblos de la región centros de Jalisco, y el nombre de Tenamaxtli se perdió por un tiempo entre las barrancas del Río Santiago hasta que protegido por autoridades eclesiásticas que lo apoyaron fue embarcado para ir en presencia del Rey de España a donde le expuso los motivos de su conducta y rebelión ya que él, como líder y rey absoluto de su imperio fue derrotado y sometido a la mano férrea del conquistador, regresó a la Nueva Galicia con cierta libertad otorgándosele la libertad y dándole indios a su sometimiento para morir en cautividad de una muerte natural entre las barrancas del río grande, donde no se ha perdido el ejemplo de valor y temeridad de este indomable mexicano.

Tras de la victoria española el virrey Antonio de Mendoza y más tarde la Real Audiencia de Guadalajara empezaron a distribuir profusamente mercedes de tierras entre los militares que prestaron servicios para la conquista y pacificación:

Juan de Jaramillo

Juan de Jasso

Juan de Villaseñor

Pedro y Luis de Castilla

Juan Infante

Juan de Oñate

Francisco de Saldívar

Tello de Orozco

Le siguieron donaciones hechas por el gobernador Francisco Vázquez de Coronado. El 8 de septiembre de 1546, se descubrieron las grandes vetas argentíferas (plata) de Zacatecas por Juan de Tolosa, Cristóbal de Oñate, Diego de Ibarra y Baltazar de Bañuelos, riquezas que produjeron atraer como moscas a la miel a muchísimos españoles de todos los rumbos propiciando que se aumentara la expansión territorial española por la plata de las minas.

En 1548 el fraile franciscano Sebastián de Aparicio inició la construcción de caminos carreteros entre México y Zacatecas que atravesaban el corazón de las tierras de los indios chichimecas pasando por Jilotepec, San Juan del Río, Querétaro, San Miguel el Grande, San Felipe Gto, Ojuelos, Bocas, Cuesillo, Zacatecas, de este camino se desprendió un ramal o camino a Guadalajara que pasaba por Aguascalientes, Teocaltiche, San Juan de los Lagos, Jalostotitlán, Tepatitlán, Zapotlanejo, Zapotlán, Tololotlán, Tatepoxco, Tlaquepaque, Guadalajara.



Fray. Antonio de Segovia con la Virgen de Zapopan.

A finales de 1550, en el camino carretero México-Zacatecas en un punto llamado “Morzilique” junto al río Tepezala, guerreros cabeza negra zacatecos mataron varios tamemes, tarascos que transportaban paños hacia Zacatecas (historia de San Luis Potosí, Primo Feliciano Velázquez) posteriormente los zacatecos asaltaron e incendiaron una ciudad minera a tres leguas de Zacatecas, a partir de esta fecha entraron a la guerra formidables grupos guerreros como son los huachichiles que con sus altos y fornidos cuerpos y una resistencia física notable, sobrevivían consumiendo tunas y plantas y tenían la cualidad de manejar el arco y la flecha con gran destreza, transformándose en auténticas máquinas humanas de guerra.

En 1551, atacaron los indios en la Ciénega Grande delante de la actual Ojuelos un convoy de carretas de Cristóbal de Oñate y Diego de Ibarra, robando cosas y matando dos negros y cinco indios que transportaban la mercancía, en septiembre de ese mismo año atacaron de nuevo a un comerciante llamado Medina que iban con 40 tamemes cargados de mercancías, matando a varios lo que dió por motivo se diera la primera respuesta bélica de los españoles contra los indios al mando de Sancho de Caniego y Baltazar Bañuelos de Zacatecas.

Ya desde 1550 el virrey Luis de Velasco I, que gobernó hasta 1564, vió crecer la insurrección de los indios zacatecos y chichimecas por amplia zona de la Nueva Galicia, a los que se les fueron uniendo mulatos y negros que huían de la esclavitud, que luego se dedicaron a asaltar pueblos de españoles e indios, estancias ganaderas y a quien se aventuraba por sus caminos, entre 1550 a 1560 habían matado mas 200 españoles y 3000 indios aliados. El virrey Velasco basó una estrategia de pacificación fundando poblados defensivos, como fueron San Miguel el Grande en 1555 con el pretexto de poner fin a los asesinatos, robos y otros excesos en las carreteras de Zacatecas.

Los indios Zacatecos eran acaudillados por los jefes llamados:...” San Juan de Chalchihuites, Cristóbal de Papantón, Amanquez, Francisco de Sombrerete, Yuac, Nachancayal, Quiatinaya y Cacayas...” En 1561 los indios guerreros atacaron un convoy de mercancías en el camino a Zacatecas y cuya protección les daba el Alcalde mayor de Teocaltiche y llanos de Zacatecas, Don Diego Delgadillo, este descalabro propició que fuera cambiado por el Capitán Hernando Martel quien desplegó una intensa actividad militar en la zona y actuales territorios de Lagos de Moreno, Encarnación de Díaz, Unión de San Antonio, San Juan de los Lagos y Ojuelos, el 30 de diciembre de 1585 en una relación señalaba Hernando de Gallegos ser...” Teniente de alcalde Mayor de ese pueblo...” otro Capitán que se distinguió en campañas militares fue don Pedro Ahumada Sámano ...”quien dismanteló muchas rancherías de los indios...”

En este contexto, en 1562 surge la villa fortificada de San Felipe y el siguiente año el capitán Hernando Martel, funda una villa para españoles con el nombre de María de los Lagos el 15 de enero de 1563, en un punto llamado Tepochtlán, lugar donde se realizaban continuos ataques de indios, así Martel a la cabeza de 73 españoles erigió el sitio para formar una nueva villa.

Los ataques de indios huachichiles, huamares y de otras naciones se intensificaron en esa zona de los lagos, la villa de León y Valle de Silao hasta las minas de Guanajuato, descubiertas en 1557. Un testimonio de esa época escrito por Fray Juan de Toquenada, en su Monarquía Indiana menciona... “andaban los indios bárbaros, chichimecas muy atrevidos y desvergonzados por aquellas partes que se llaman San Felipe, Minas de Guanajuato y otras tierras comarcanas”...





Sta. María de Los Lagos.

Hernando Martel en una probanza al rey declaraba; “entre las entradas que hice después de haber peleado con gran peligro con los indios les quite de su poder tres criaturas españolas que tenían robadas, la una era una hembra de cuatro años y un niño de nueve que habían robado de la carreta de Calvo, donde dicen Palmillas, la otra era una mujer de trece años que fue robada de la estancia de Trujillo” en este marco los indios seguían asolando campos, estancias y ranchos ya que fray Pedro de Ayala que fue obispo en 1569, señalaba al rey... “que en un periodo de 15 días los chichimecas habían matado dentro de 10 leguas de Guadalajara a 19 indios y 40 caballos cargados de mercancías, hace doce días el 12 de febrero mataron 100 indios y saquearon pueblos y aldeas y el remedio propuesto es una vergüenza, ruego a su majestad se ponga remedio, según la necesidad, de otra manera esta provincia se perderá”. La orden del rey fue crear presidios donde se pudieran refugiar los españoles de los ataques de los indios, orden que recibió el virrey Martín Enríquez que además implantó una guerra a sangre y fuego contra los chichimecas y el primer presidio que se levantó en 1570 fue el de Ojuelos, Jalisco. Luego se construyó el fuerte de Portezuelos en el actual Ocampo, Guanajuato y el 22 de octubre de 1575 se funda otro con el nombre de la Asunción de Aguas Calientes. El 20 de enero de 1576 se funda la villa defensiva de León en el sitio llamado Valle de Señora.



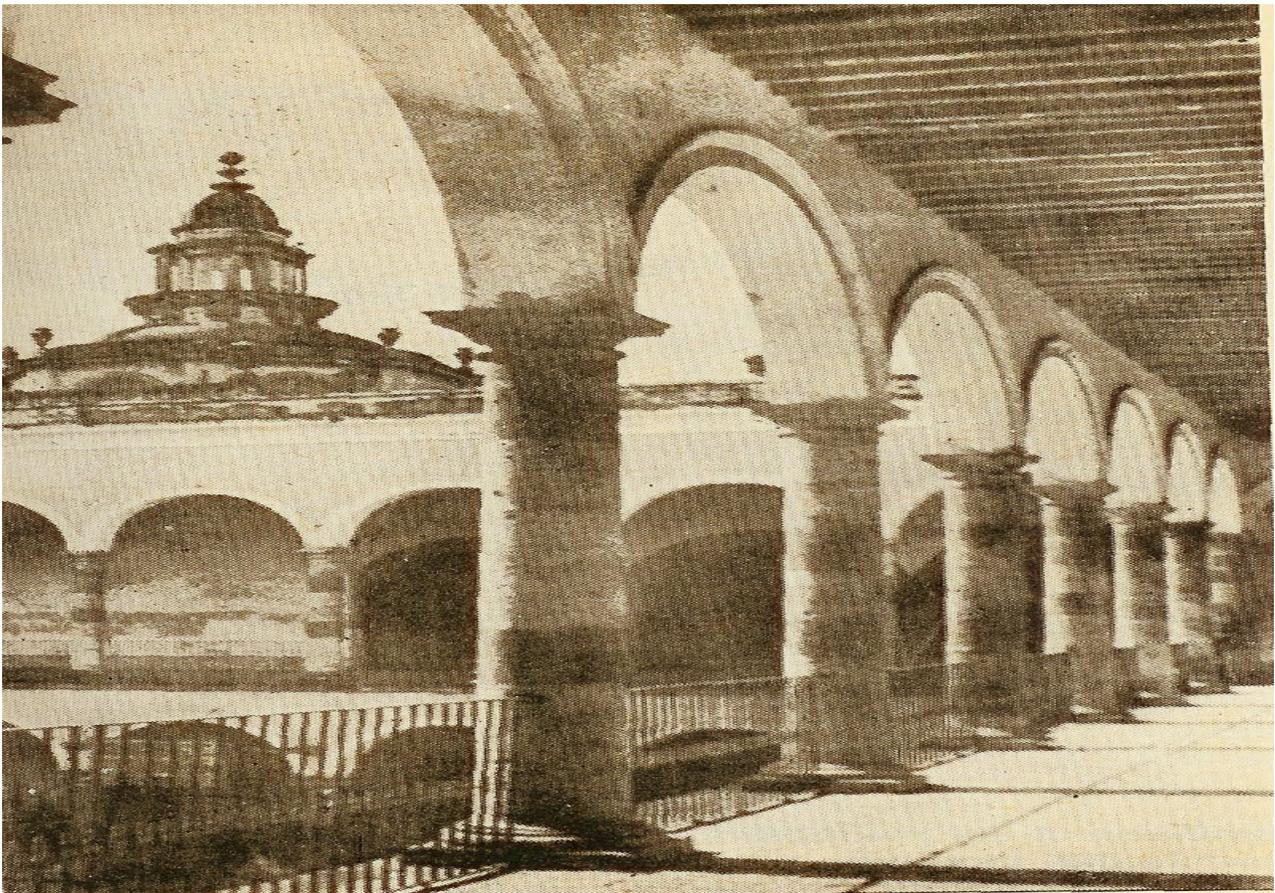
En 1579, "es atacada una conducta de más de 80 carros a las afueras de Tepatlán por los indios chichimecas..." entre el poblado y el sitio llamado de los pegueros (archivo histórico), otra referencia de estos años es que en 1573... "la villa de Lagos solo quedaban 8 vecinos por los grandes estragos hechos por los indios chichimecas en la población de la villa..." (Powel)



En 1580, el virrey Enríquez mantenía financiados 14 presidios;..." Aguas Calientes, Mazapil, Fresnillo, Bocas, Palmillas, Mal Paso, Tlatenalgo, Colotlán, Sombrete, Villa de los Lagos, San Cristóbal, Chalchihuites, Ciénega de Portugal y Charcas Zacatecas, en donde se pagaba a 6 capitanes y a otros tenientes de capitán, dos caudillos y un promedio de 300 a 500 indios aliados..." estos indios aliados eran tlazcaltecas que guiados por el Capitán Calderas fueron utilizados para pacificar la zona. En 1585 las autoridades coloniales de Celaya, Guanajuato, Silao, León y Lagos formaron una expedición contra los guachichiles y texueces que asolaban la región y se refugiaban en la Sierra de Comanja.

En diciembre de 1593 cuando ya se había iniciado el proceso de pacificación..." una partida de huachichiles entró al poblado de Aguascalientes y lo arrasaron matando a casi la totalidad de sus habitantes habiendo muerto el Alcalde Mayor don Joseph de la Torre" según comunicado a la Audiencia de la Nueva Galicia.





Aguascalientes.

El Capitán Miguel Caldera guerreó contra los indios hasta que se estableció un primer tratado de paz con las tribus que se habían refugiado en la barrancas del río Santiago encabezados por don Francisco Nayarit el que fue sometido al bautizo y apadrinamiento por Caldera y en dicha ceremonia para formalizar la paz le fue ofrecido a Caldera y su tropa... "varios indios para matar y coserlos en barbacoa, que consideraban los Nayaritas como su mas exquisito platillo..." lo que provocó la repugnancia de toda la tropa. Otros capitanes españoles fueron Miguel Caldera, Gabriel Ortiz, Juan de Híjar, Diego de Huelva, Pedro de Anda.

CAPITANES CHICHIMECAS

Gualacaname

Isicaname

Catoname

Pedro el cojo

Francisco el cocinero

Mapopanal

Diego Venado

Juan Usaname

Francisco Coan

Cauvillo

Guapiguan

Capiguaname

Juan Vaquero

Juan Tenzo

Ese Miguel Caldera fue hijo de Pedro Caldera fundador de Jeréz y de una india guachichil quien no descansó hasta pacificar la zona que comprenden los estados actuales de Jalisco, Aguascalientes, S.L.P, Guanajuato y Zacatecas que tras el procedimiento de entregar pagos a los capitanes y soldados que llevasen indios de guerra chichimecos a México para formalizar tratados de paz.



Tlaxcala.

En 1595, el virrey Luis de Velasco II, logró un acuerdo con Gregorio Panciaceno jefe Tlaxcalteca, para que... “Cuatrocientas familias tlaxcaltecas fueran a poblar sitios junto a los guerreros chichimecas para que a su ejemplo cambiaran su forma de guerrear por ser pacíficos y tengan alimentos, vestido, tierras y otros regalos”. Así llegaron a esta zona familias de tlaxcaltecas (quiahuixtlan- tizaltlan-ocotelulcp-tepeticpac), a cambio de ciertas prerrogativas autorizadas por el rey y fundaron los pueblos de Moya en 1591, San Juan de la Laguna en 1605, Ciénega de Mata y San Miguel de Buena Vista.

En 1615, la alcaldía mayor de Lagos, señalaba en su capítulo 10 que hablaba de la provincia que tenían los siguientes pueblos; Teocaltiche, Mechoacanejo, Huejotitlán, Ostatotlán, San Gaspar, Mixtique, San Juan, Mezcatique, Teucaltitán, San Miguel, Jalostotitlán, Temacapulín, Tecpatitlán, Acatique, Zapotlán, Santa Fe, Soyatlán, Ascaltlán y las Bocas que es presidio.

Conclusión

Tras el despertar de ese diáfano día en que el sol ilumina el firmamento de la zona hoy conocida como Los Altos de Jalisco, la sombra del personaje franciscano que con el lento paso se enfila por empinada cuesta, fija la mirada en una pequeña loma inicios de su recorrido, que si Dios quiere tardará años y podrá regresar con vida a su convento de Tlacotlán (primer convento franciscano en Jalisco) donde le esperaran sus hermanos seráficos para tomar fuerzas y de nuevo continuar con su largo recorrido por tierras de chichimecas, trepando y subiendo a las partes más recónditas de tan vasto territorio. Embebido en sus pensamientos a la distancia se encuentra con un número reducido de chozas que destilan humo de su interior para perderse en el infinito azul del cielo. Sin darse cuenta pasando inadvertido que ya tiene presencia de varios indios que lo siguen, se ve de improviso rodeado por infinidad de ellos, grandes y chicos, hombres y mujeres que con sus hijos van a su encuentro recibéndolo ya que por segunda ocasión regresa a ellos y de nuevo les causa estupor su presencia sin entender su presencia entre ellos, solo saben que son diferentes a aquellos que hicieron destrozos y muerte quienes enfundados de metal y con relucientes armas aniquilaron a quienes se enfrentaban a ellos,



Presidio de Ojuelos Jalisco.



éstos eran solo unos pocos hombres que deambulaban por todos lados viviendo como ellos lo hacían en forma seminómadas por diferentes rumbos, mas esos eran diferentes ya que ellos prodigándoles ternura y amor con tan solo su cayado en la mano y siguiendo el sendero que lo lleva a la choza del cacique el gran Mapille” o Mapelo = (cinco dedos) el cual al sentir la presencia sale a su encuentro fijando su mirada en el rostro ajado y seco de aquel monje que envuelto de tosco hábito pardusco y de hambre, solo transporta una pequeña imagen en una como repisa que cuelga de su pecho que atrae la mirada de todos los indígenas de Tecpatitlán. Después de ese encuentro el cacique da un gran grito y todos sus seguidores a una se presentan al derredor formando un gran círculo, y con voz fuerte Mapilli le dice una serie de palabras al fraile que no entiende, mas se dirige y coloca al lado del jefe quien emprende su caminar para ser seguido a escasos metros en donde su anterior visita plantó algo que formaba un signo extraño para los indígenas una cruz, signo de la llegada de la evangelización en estos rumbos de la Nueva Galicia. Y qué alegría le dio al Franciscano al encontrar la pequeña cruz tal como la dejó y en el suelo a su derredor estaban cierto número de florecillas silvestres que algunos de los indígenas habían colocado junto a la cruz, signo de que su corazón había sido tocado por la fe, amplia fue la sonrisa del fraile quien viendo al cielo dijo una plegaria a Dios por tal signo de conversión. Todo conmovido se trasladó ante un frondoso árbol, una encina para desplomarse de alegría y compasión viéndose rodeado por los indios que absortos no le despegaban la vista, pasando horas y ya convencido del sentimiento de ellos con ingenuas palabras empezó a decirles a sus pupilos, un todo relacionado con la fe católica y a sorbos de agua de una jícara pasaba horas y días con su instrucción, rezando y bautizando, predicando y enseñando, fabricando adobes y arrastrando piedras para formar algo que fuera una capilla. Tras de sentarse en etapas de tiempo en su construcción, era frecuentado por pequeños que absortos lo veían, otros los más atrevidos tocaban el fraile y con cariño acariciaba a los pequeños demostrándoles ternura y amor con su mirada fija en esa loma que corría serpenteando el pequeño río por el cual corría traslúcidas las aguas que remediaban las penurias de la sed de los habitantes del lugar lleno de ahuehuetes y sabinos que daban cierto respiro de tranquilidad a la zona.

Así nuestro franciscano empuñó el cayado y se puso a formas ciertos dibujos en la tierra los que sería un gran jacal en donde el padre instaló una gran piedra y sobre ella colocó la pequeña imagen presagio simbólico del trazo de la Iglesia de San Francisco de Tecpatitlán que a su lado tendría su hospital de indios. Así tras de laborioso día en que los indios seguían al fraile sin explicación como nuevo líder doctrinero. Otro día el padre muy de mañana luego de decir una plegaria al cielo a escasos metros se dirigió junto a los trazos hechos el día anterior para seguir con su serie de dibujos en los cuales trazó lo que sería la futura plaza y las casas consistoriales y más al norte dejó una zona para que se efectuara el tianguis futura plaza de Hospital, así transcurrieron días en ir y venir, se amontonó tierra, se trajo agua y se revolvió un todo que dio por resultado una pasta de tierra revuelta con zacate, el fraile se inclinó en tierra y con sus manos empezó a formar una serie de losas que llamó adobes que fueron puestos a secar y después de varios días fueron traídos para formar paredes, los días en que tardaron en secarse fueron utilizados en abrir cimientos y llenarlos de piedras, luego se colocaron los adobes y después del descomunal trabajo el fraile localizó maderos que fueron cortados y transportados para servir de base al techo que fue terminado con zacate, al final se instaló una especie de altar o repisa de piedras y adobes y en ella se instaló la pequeña imagen que trasportaba el franciscano. Este imaginativo encuentro del misionero franciscano con los indígenas de Tecpatitlán dió como resultado que este lugar se transformase en ser sitio habitacional y defensa de naturales, para todos aquellos europeos que transitaban o vivían por los rumbos que peligrando sus vidas y pertenencias, se sentían seguros junto con sus pertenencias ya que los indígenas de la región, verdaderas máquinas de guerrear eran astutos y valientes que vigilaban toda oportunidad dentro de sus territorios para atacar a los invasores y que como seminómadas deambulaban por amplias regiones de la Nueva Galicia.

